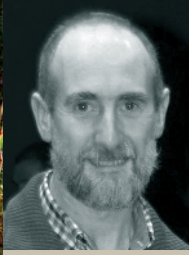


# MONTAÑAS EN LA GUERRA

Fuera de este rincón del Cantábrico, la gente se sorprende al saber la gran cantidad de personas que cada fin de semana llenamos senderos, cimas y espacios naturales. Quienes las amamos, tenemos de las montañas una visión idílica, que se matiza y equilibra con el paso del tiempo: a medida que nos van dejando cicatrices. Pero también han sido escenario de crueldad.



TEXTO Y FOTOS



Kepa Lizarraga

Montañero antes que médico. Miembro del Ganguren M.T. y de la asociación memorialista Galdakao Gogora. Asesor médico de la Bizkaiko Mendizale Federazioa. Autor de diversos artículos y libros sobre medicina y montañismo.

Cordal que enlaza Anboto, Ipizte, Tellamendi y Udalatx. Por Tellamendi se forzó el paso a Besaide, flanqueando la Línea Defensiva Exterior. K. Lizarraga

Su alto valor estratégico hace que en todo conflicto bélico sean objetivo de interés militar, y hace ahora 80 años, algunas cumbres de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa albergaron, forzadas, una violencia extrema en los pliegues de sus faldas y en sus cimas. Durante el otoño, el invierno y la pri-

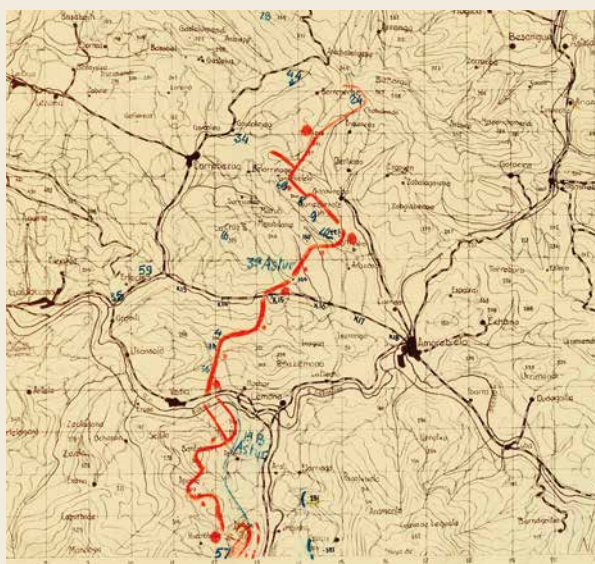
mavera que transcurrieron entre el final de septiembre de 1936 y el 19 de junio de 1937, en que Bilbao es conquistada por las armas, muchas montañas de esos territorios fueron azotadas por la guerra. A modo de recordatorio, no exhaustivo, podemos citar las siguientes cumbres y localizaciones:



- 📍 AKARREGI
- 📍 ALBERTIA
- 📍 ALTUNGANA
- 📍 ANBOTO
- 📍 ARAMOTZ
- 📍 ARANGIO
- 📍 ARTXANDA
- 📍 ASKUREN
- 📍 ASENTSIOMENDI
- 📍 AZKONABIETA
- 📍 AVRIL
- 📍 BIZKARGI
- 📍 ERDELLA
- 📍 GANGUREN
- 📍 GANTZABAL
- 📍 GAZTELUMENDI
- 📍 GORBEIA
- 📍 INTXORTA
- 📍 ISUSKITZA
- 📍 IPIZTE
- 📍 JARINDO
- 📍 JATA
- 📍 KALAMUA
- 📍 KANPAZAR
- 📍 KATILLOTXU
- 📍 MALMASIN
- 📍 MAROTO
- 📍 MIRUGAIN
- 📍 MOTXOTEGI
- 📍 MURUGAIN
- 📍 OIZ
- 📍 OKETA
- 📍 PAGASARRI
- 📍 SAIBI
- 📍 SAN ADRIAN
- 📍 SANTAMARIÑAZAR
- 📍 SANTA MARINA
- 📍 SANTO DOMINGO
- 📍 SOLLUBE
- 📍 TANTAIBAKAR
- 📍 TELLAMENDI
- 📍 TRUENDE
- 📍 UDALATX
- 📍 URKABUSTAIZ
- 📍 URKARREGI
- 📍 URKIOLAGIRRE
- 📍 URKULLU
- 📍 VISTA ALEGRE



Y esta larga lista no recoge todos los lugares que hoy en día son destinos montañosos, pero en aquellas fechas fueron objetivos militares. Ni los que lo serían todavía más tarde, por ejemplo, en las tierras encartadas. Siguiendo un cierto orden cronológico citaremos algunos de los momentos críticos vividos en las localizaciones citadas.



Plano del frente cercano a Biskargi, Lemoatxa y Apario. Servicio Histórico Militar. "Archivo de la Guerra de Liberación"

Uno de los primeros escenarios sangrientos del marco temporal que nos hemos fijado fue el cordal que, en dirección noeste-suroeste, separa los valles del río Deba y del Artibai, en la linde Bizkaia-Gipuzkoa, con los montes Kalamua y Urkarregi como resaltes orográficos.

El 25 de septiembre de 1936, de mañana, las tropas del ejército golpista del recién nombrado Generalísimo Franco intentaron alcanzar la villa de Markina penetrando desde Elgoibar. El alto de Ziardamendi y el puerto de Urkarregi, así como la cima y falda del Kalamua, fueron escenario de sangrientos enfrentamientos hasta el atardecer. Los pocos metros que cambió el frente costaron muchas vidas, y también la cima del cercano Akarregi se uniría al listado de montañas de la guerra.

Apenas una decena de kilómetros al sur, el mismo día 25 y partiendo de Bergara, los sublevados intentaban acceder a Elorrio por las proximidades de Elgeta. Serían los montes Intxorta y Azkonabieta, y el entorno de Kanpazar, con el puerto y villa de Elgeta, quienes comenzaban a saber lo que suponía estar en pri-



Trincherá desenfilada en los montes de Elgeta, sobre Bergara. Fondo I. Ojaguren. Gipuzkoako Artxibo Orokorra - Archivo General de Gipuzkoa. GFA - DFG





Gorbeia desde Aldamin. La cima apenas permaneció horas en manos del ejército golpista, hasta la retirada estratégica para proteger Bilbao. K. Lizarraga

mera línea defensiva de batalla. Sus cumbres, senderos y barrancos, y sus gentes, soportarían esa atroz situación durante 7 largos meses, antes de caer bajo la superioridad aérea y artillera de un ejército profesional e internacional.

La resistencia frente a esa fuerza superior hizo que los modestos Intxortas, con poco más de 700 metros de altitud, pasaran a ser más conocidos por tristes motivos. Más de 8000 personas fallarían en la defensa de esa línea que desde la costa, a la altura de Lekeitio, iba saltando de cima en cima por Markina, Eibar, Elgeta y Elorrio hasta el bastión del Udalatx. Aparentemente el punto más fuerte y, sin embargo, el que haría caer el frente, como veremos.

El 30 de noviembre comenzaría una gran ofensiva en la que estaba prevista la participación coordinada de tropas santanderinas y vascas, aunque luego serían solamente estas últimas las que atacarían el frente de Araba, centrándose en Legutio la acción. En el intento, pasarían al triste listado de montes famosos por acciones de guerra las cimas de Albertia, Jarindo y Maroto, muy cercanas a Villarreal (Legutio), además del Isuskita y el Oketa. Durante varios días, algunas de esas cumbres fueron cambiando repetidamente de manos, siempre con un alto precio en vidas humanas.

Como una prolongación de esas acciones, durante los primeros días de diciembre de 1936, fue la sierra de Urkabustaiz, y concretamente la zona del monte Beratzta / Askuren, el lugar en que se enfrentaron sangrientamente las voluntades del ejército leal y el sublevado.

Esa parte más amable del denominado "Frente de Burgos", que presentaba laderas menos abruptas que los acantilados de la vecina sierra de Sálvada, fue objeto de numerosos ataques y contraataques y, aunque se mantuvo durante meses sin grandes cambios en cuanto a los avances y retrocesos, el mantenimiento del status quo produjo muchas muertes en ambos bandos. La crudeza del invierno trajo a las montañas un tiempo de cierta calma, no exenta de tensión.

---

### La crudeza del invierno trajo a las montañas un tiempo de cierta calma...

---

El 31 de marzo de 1937 comenzó un ataque del ejército franquista sobre la línea constituida por los montes Murugain, Asentsiomendi, Albertia, Motxotegi, Oketa y Gorbeia en el frente de Araba (ver nº 263 de Pyrenaica). Al inicio, la aviación bombardeó las poblaciones de Otxandio, Igorre, Durango y Elorrio, en la retaguardia y llenas de personas civiles e indefensas. Esa zona del frente de Araba daba acceso a tres puertos de montaña: los de Barazar, Dima o Zumeltxu y Urkiola, que eran las vías para atacar los valles de Arratia y el Duranguesado.

Más de 15 días necesitó el poderoso ejército atacante para avanzar la docena escasa de kilómetros que le separaban de los puertos, y en su camino, el fascismo encontraría resistencia en cumbres como Asentsiomendi, Maroto, Albertia, Jarindo, Gorbeia,

Oketa, San Adrian, Arangio (Oriol), Mirugain, Tantaibakar, Motxotegi, Ipizte, Anboto, Urkiolagirre, Saibi y Altungana.

Especialmente reñida y cruenta fue la cima de Saibi, con varios ataques y contraataques, y cabe llamar la atención sobre la de Gorbeia que, perdida a comienzo de la ofensiva, fue recuperada y se mantuvo bajo control del ejército vasco hasta mediados de junio, momento en que dejó de tener valor estratégico al haber sido muy desbordada por los flancos y ser necesarias sus tropas para la defensa cercana de Bilbao.

El 20 de abril de 1937, tras meses estrellándose frente a fuerzas voluntarias o llamadas a filas y de escasa formación militar, con más valor que medios, el ejército invasor bombardea y consigue la cima de Tellamendi, vértice de un cordal en forma de uve, que enlaza el sur del Anboto con el norte de Udalatx. Durante dos días, con intenso apoyo de la aviación, el ejército sublevado siguió avanzando por las lomas de Karraskain y fue temporalmente contenido en el conocido Besaide, a costa de muchas vidas. Pero había conseguido flanquear el Udalatx. Y el día 23 superó la línea del monte Memaia e hizo inútil el esfuerzo de los gudaris de los Intxortas, que se vieron cañoneados desde Besaide y la ermita de Santa Lucía, a su espalda, debiendo dejar sus posiciones durante la noche del día 24, para no ser aniquilados por la aviación o al ser rodeados. Había caído Elorrio y, tras la villa, todo el frente de Gipuzkoa.

Desbordada esa línea de defensa, durante el retroceso aparecen en la historia bélica, a finales de abril y entre otras, las cimas de Erdella, Santamariñazar, Oiz, Goroño, Urgogana, Zapola e Ituiñomendi, próximas a Markina, o Katillotxu y Montealegre, estas dos últimas situadas ya al borde del mar, sobre la orilla occidental de Urdaibai.

El 26 de abril, por ejemplo, el largo espinazo del Oiz facilitó un avance excepcionalmente profundo de las tropas franquistas: unos 20 kilómetros en una sola y dura jornada, amenazando desde sus alturas tanto el valle de Durango como los del norte, conducentes a Markina, Bolibar o Arbatzegi. Esa maniobra ponía en riesgo de ser copados contra el mar a todos los batallones que se habían replegado por la vertiente norte. El Urremendi sería, en ese trágico final de mes, otra de las cumbres disputadas, muy próxima a Zornotza, por el este.

La primera quincena de mayo lleva el fuego a otras cadenas montañosas, y la férrea lucha hace que se pelee no solo por cimas, sino incluso por discretos montículos. Así se citarán repetidamente en los partes de guerra las cotas 330 (Zamalloamendi), la 329 y la 333 (Gantzabal), en las cercanías de Zornotza, soportando esta última más de 400 cañonazos en un solo día.

Parecido ocurre con la cota 611 de Sollube, en la zona costera, escenario de alguno de los fugaces éxitos del ejército vasco. Además de su cima principal, son también objeto de sangrientas pugnas el Truende y Añetu.

Y otra cumbre más quedará en la memoria trágica de esas fechas: la del Bizkargi. La traición de Alejandro Goicoechea, en quien el Gobierno Vasco había depositado la confianza de dirigir las obras de fortificación del frente, hizo que multitud de gudaris y milicianos dejaran sus vidas en las laderas de ese cordal, suave y largo, que defendía el acceso al "Cinturón de Hierro". También fue larga la cifra de atacantes caídos.

Llegamos de esa manera a la segunda quincena de mayo de 1937. El cerco sobre Bilbao se estrechaba por el norte y sería el monte Jata el siguiente escalón de la violencia, quedando a la vis-

ta Mungia y su amplio valle. Al este, en cambio, los espolones que adornan la orografía de Bizkaia en dirección ONO-ESE, siguiendo el cauce del Ibaizabal, ofrecían mayores dificultades al avance enemigo, y los lugares implicados en la barbarie de la guerra eran el macizo de Aramotz y el Gantzabal o Lemoatxa. Esta fue otra de las cimas que pasaría a la historia por su férrea disputa e infinidad de vidas perdidas. A la par en el tiempo, el monte Beratza, en el frente de Orduña y a mayor distancia de Bilbao, vivía de nuevo virulentos enfrentamientos.

Ya en la recta final del periodo que nos hemos fijado, a partir del 11 de junio explotaba el ataque del ejército franquista en la proximidad e interior del denominado "Cinturón Defensivo de Bilbao". La artillería y la aviación destrozaban los relieves de las cimas de Urkullu y Gaztelumendi, con lo que se rompía esa línea defensiva, y la desesperada lucha pasaba a su interior.

## La artillería y la aviación destrozaban los relieves de las cimas de Urkullu y Gaztelumendi

Las modestas cumbres de la sierra de Ganguren, Santa Marina, Avril, Santo Domingo, Artxanda, o Malmasin y Pagasarri, bombardeadas e incendiadas por la artillería y aviación, verían multitud de muertes en sus laderas, defendiendo las puertas de un Bilbao que era vencido, el día 19 de junio, por la fuerza combinada de las armas alemanas, franquistas, italianas y moras. El día después finalizaba otra primavera triste.

No son las citadas las únicas montañas, de aquí y del resto del Estado, que vieron rota su apacible existencia al ser violentadas durante aquellos oscuros años por el odio y un irrefrenable e ilegal afán de poder. Algunas conservan, incluso hoy en día, profundas cicatrices en sus faldas y cimas. Y en su interior albergan también muchos de los cuerpos de las personas que las defendieron.

¡Recuérdalas para que el olvido no sea la más pesada lápida!  
"Memoria, Justicia y Reparación".



Laderas de la sierra de Ganguren, en Galdakao, repletas de trincheras. Fondo I. Ojanguren. Gipuzkoako Artxibo Orokorra - Archivo General de Gipuzkoa. GFA - DFG